

ARTICULO VIII.

Siempre que los ciudadanos de los Estados contratantes se vieren precisados á refugiarse con sus buques en los puertos, bahías, ríos ó territorio del otro, á causa del mal tiempo, ó de la persecucion de piratas ó enemigos, serán recibidos y tratados con humanidad, previas las precauciones que se juzguen convenientes por parte de los Gobiernos respectivos, para evitar el fraude, concediéndoles todo favor y proteccion para que puedan reparar los daños sufridos, proporcionarse provisiones, y ponerse en estado de continuar su viaje, sin obstáculo ó impedimento de ninguna clase.

Asimismo, los buques mercantes de cada uno de los dos Estados contratantes podrán enganchar en el territorio del otro los marineros que necesiten para continuar su viaje, cuando por enfermedad ú otro motivo carecieren de ellos, con tal que en esto se observen las leyes y reglamentos locales, y siempre que el enganche sea voluntario.

ARTICULO IX.

Cuando algun buque de uno de los Estados contratantes, naufrague, encalle, ó sufra alguna avería en las costas ó en cualquiera lugar dentro de la jurisdiccion del otro, se le dispensará por las autoridades locales todo auxilio y la misma proteccion que se acostumbre prestar á los ciudadanos del país donde acontezca el daño, tanto respecto á las personas, como respecto á los buques, efectos ó mercancías, permitiéndoles descargar dichos efectos y mercancías si fuere necesario, con las precauciones que se estimen convenientes por parte de los Gobiernos respectivos, para evitar el fraude, sin exigir por la descarga, ó por el trasbordo á otro buque, en caso de no poder ya navegar el primero, ningunos impuestos ó contribuciones, á ménos que las mercancías y efectos desembarcados se destinen al comercio interior.

ARTICULO X.

Los buques, mercancías y efectos pertenecientes á ciudadanos de uno de los Estados contratantes, que hubieren sido apresados por piratas dentro de los límites de la jurisdiccion del mismo Estado, ó en las aguas territoriales de otra nacion, ó en alta mar, y que fueren conducidos ó encontrados en los puertos, ríos, playas ó territorios del

ARTICULO VIII.

Ogni qual volta i nazionali degli Stati contraenti fossero costretti a rifugiarsi coi loro bastimenti nei porti, rade, fiumi o territorio dell'altro, pel cattivo tempo, o per causa d'inseguimento di pirati o del nemico, saranno ricevuti e trattati con umanità, previe le precauzioni che saranno giudicate convenienti per parte dei governi rispettivi, onde evitare frodi; sarà loro concesso ogni favore e protezione perché possano riparare ai danni sofferti, rifornirsi di viveri, e porsi in istato di continuare il loro viaggio, senza ostacolo od impedimento di sorta.

Similmente, i bastimenti mercantili di ciascuno degli Stati contraenti potranno sul territorio dell'altro provvedersi dei marinari di cui possano abbisognare per continuare il viaggio, quando per infermità od altro motivo ne fossero sprovvisti; e ciò però sotto l'osservanza delle leggi e regolamenti locali, e sempre che l'arruolamento sia volontario.

ARTICULO IX.

Quando una nave di uno degli Stati contraenti venisse a naufragare, investire o soffrire avarie sulle coste od in altro qualsiasi luogo di giurisdiccion dell'altro, sarà ad essa accordata dalle autorità locali ogni assistenza, e la stessa protezione che sarebbe prestata ai cittadini del paese ove l'infortunio ebbe luogo; e ciò tanto a riguardo alle persone, come a riguardo alla nave, effetti o merci, si permetterà, se fosse necessario, lo sbarco dei detti effetti e merci con le precauzioni che si credano convenienti per parte dei rispettivi governi, onde evitare frodi, senza esigere nessuna imposta o contribuzione per lo scaricamento o trasbordo a un altro bastimento, in caso che il primo non potesse più essere reso atto alla navigazione, a meno che le mercanzie ed effetti sbarcati siano destinati al commercio interno.

ARTICULO X.

Le navi, mercanzie ed effetti appartenenti ai cittadini di uno degli Stati contraenti, che fossero stati predati dai pirati, sia nei limiti della giurisdiccion del medesimo Stato, o nelle acque territoriali di altra nazione, od in alto mare, e fossero condotti o trovati nei porti, fiumi, spiagge o territori dell'altro Stato, saranno consegnati ai loro

otro Estado, serán entregados á sus dueños, probando estos sus derechos en debida forma ante los tribunales competentes y mediante el reembolso de los gastos erogados para recobrarlos; bien entendido, que la reclamacion deberá presentarse dentro del término de un año, contado desde la captura de dichos buques ó mercancías, por los mismos interesados ó sus apoderados, ó por los agentes de los Gobiernos respectivos.

ARTICULO XI.

Los ciudadanos de cada uno de los Estados contratantes, residentes ó transeuntes en el territorio del otro, gozarán en sus personas, en sus bienes y en el ejercicio de su profesion ó industria, así como en su religion, de las mismas garantías y derechos concedidos ó que en adelante se concedieren á los ciudadanos de la nacion mas favorecida. Tendrán asimismo, libre y fácil acceso á los tribunales de justicia para hacer valer ó defender sus legítimos derechos é intereses; y generalmente, en lo que se refiere á la administracion de justicia, tendrán los mismos derechos y obligaciones que los ciudadanos del país en que residan.

ARTICULO XII.

Por razon del comercio, industria ó profesion que ejerzan, y de los bienes que tengan los ciudadanos de cada uno de los dos Estados contratantes, en los puertos, ciudades ó cualquiera lugar del territorio del otro, no estarán sujetos á ningunos otros impuestos, contribuciones ó cargas, que los que se paguen por los nacionales.

Tampoco se podrán ocupar ni detener sus buques, tripulaciones, mercancías y otros bienes ó efectos, para alguna expedicion militar, ni para servicio de Estado ú otro objeto de servicio público, cualquiera que sea, sin una compensacion correspondiente.

ARTICULO XIII.

Los ciudadanos de cada uno de los Estados contratantes, tendrán derecho de adquirir y poseer bienes muebles en el territorio del otro. Igualmente podrán adquirir y poseer bienes raices, segun lo permitan ahora ó permitieren en adelante las leyes de los respectivos países. En cuanto al derecho de disponer de sus bienes, por venta, permuta, donacion, testamento, ó de otro modo cualquiera, y en lo que toca á la sucesion

proprietari, mediante il rimborso delle spese occorse per il ricupero, quando abbiano comprovato debitamente i loro diritti nanti i Tribunali competenti; ben inteso però che la reclamazione dovrà, essere presentata entro il termine di un anno, a datare dalla cattura di dette navi o merci, dagli interessati, o dai loro procuratori, o dagli agenti dei rispettivi governi.

ARTICULO XI.

I cittadini di ciascuno degli Stati contraenti, residenti o di passaggio sul territorio dell'altro, godranno nelle loro persone, nei loro beni e nell'esercizio della loro professione od industria, come pure nella loro religione, delle medesime garanzie e diritti concessi, o che in seguito si concedessero ai cittadini della nazione la più favorita. Avranno similmente libero e facile accesso ai Tribunali di giustizia, per far valere e difendere i loro legittimi diritti ed interessi, e generalmente, in tutto ciò che si riferisce all'amministrazione della giustizia, avranno gli stessi diritti ed obbligazioni dei cittadini del paese in cui risiedono.

ARTICULO XII.

Per ragioni del commercio, industria o professione che esercitino, e dei beni che possedano i cittadini di ciascuno dei due Stati contraenti, nei porti, città, o qualsiasi altro luogo sul territorio dell'altro, non andranno soggetti, ad alcune altre imposte, nè contribuzioni o pesi, che a quelli che vadano soggetti i nazionali.

Similmente, non potranno essere occupati o detenuti i loro bastimenti, equipaggi, mercanzie, od altre proprietà ed effetti, per qualunque spedizione militare, nè per il servizio dello Stato, od altro uso di servizio pubblico qualsiasi, senza una corrispondente indennità.

ARTICULO XIII.

I cittadini di ciascuno degli Stati contraenti avranno diritto di acquistare e possedere beni mobili sul territorio dell'altro. Egualmente, potranno acquistare e possedere beni immobili; conformemente lo permettono ó lo permetteranno in avvenire le leggi dei rispettivi paesi. Quanto al diritto di disporre dei loro beni, per vendita, permuta, donazione, testamento, o di qualsiasi altro modo, ed in ciò che riguarda alle succes-

de los bienes por testamento ó *ab intestato*, tendrán los mismos derechos y obligaciones que los nacionales, sin pagar en estos casos mayores impuestos ó derechos que los que pagan ó en adelante pagaren los nacionales, sujetándose á las leyes que sobre estos puntos están ó estuvieren vigentes.

ARTICULO XIV.

En cada uno de los Estados contratantes, los ciudadanos del otro estarán exentos de la obligacion de desempeñar oficios judiciales ú otros cargos públicos, y del servicio militar forzoso en el ejército ó la marina, y en la milicia ó la guardia nacional, sin estar obligados á pagar cualquiera contribucion en dinero ó efectos, impuesta en compensacion del servicio personal.

ARTICULO XV.

Los Estados contratantes convienen en conceder recíprocamente á los Enviados, Ministros y Agentes diplomáticos, los mismos privilegios, exenciones é inmunidades que gozan ó gozaren en lo sucesivo los de la nacion mas favorecida.

ARTICULO XVI.

Asimismo convienen los Estados contratantes en recibir mutuamente Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares, en los puertos y plazas de comercio para donde sean nombrados; debiendo presentar las patentes ó despachos de sus nombramientos, en la forma acostumbrada, y obtener previamente su *exequatur* para poder entrar en el ejercicio de sus funciones. Sin embargo, los Estados contratantes se reservan la facultad de no admitirlos en los lugares que cada uno quiera exceptuar, siempre que esta excepcion se extienda á los Agentes consulares de las demas naciones.

ARTICULO XVII.

Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares gozarán en ambos países de los privilegios y exenciones que les correspondan por su carácter, y que serán los mismos que gozan ó gozaren en adelante los de la nacion mas favorecida. Siempre que no sean ciudadanos del país en que residan, estarán exentos del servicio público compulsivo, y solo estarán obligados á satisfacer por su comercio, in-

sion dei beni per testamento ed *ab intestato*, avranno gli stessi diritti ed obbligazioni dei nazionali, senza pagare, in tali casi, maggiori imposte o diritti di quelli che pagano o pagheranno i nazionali, assoggettandosi alle leggi che a tale riguardo sono ó saranno in vigore.

ARTICULO XIV.

In ciascuno degli Stati contraenti, i cittadini dell'altro saranno esenti dall' obbligazione di disimpegnare uffizi giudiziali, od altri uffizi pubblici, non che dal servizio militare forzoso nell' esercito e nella marina, nella milizia e nella guardia nazionale, senza essere obbligati a pagare qualsiasi contribuzione in danaro o in natura, imposta in compenso del servizio personale.

ARTICULO XV.

Gli Stati contraenti convengono di accordare reciprocamente agli Inviati, Ministri ed Agenti diplomatici gli stessi privilegi esenzioni ed immunità, di cui godono o godranno in avvenire quelli della nazione la più favorita.

ARTICULO XVI.

Similmente, convengono gli Stati contraenti di ammettere mutuamente Consoli generali, Consoli, Vice-Consoli od Agenti consolari, nei porti e luoghi di commercio per ove siano nominati; dovendo essi presentare le patenti od atti di loro nomina, nella forma consueta; ed ottenere previamente il loro *exequatur* per potere entrare nell' esercizio delle loro funzioni. Tuttavia, gli Stati contraenti si riservano la facoltà di non ammetterli nei punti che ciascuno di essi credesse di eccettuare, sempre che questa eccezione si estenda agli Agenti consolari delle altre nazioni.

ARTICULO XVII.

I consoli generali, consoli, vice-consoli od agenti consolari, godranno in ambedue i paesi dei privilegi, ed esenzioni corrispondenti alla loro carica, e che saranno simili a quelli di cui godono o godranno in avvenire quelli della nazione la più favorita. Sempre che non siano cittadini del paese nel quale risiedono, andranno esenti dal servizio pubblico obbligatorio, e soltanto saranno obbligati a soddisfare per il loro commercio, industria, professione o proprietà

industria, profesion ó propiedad, los mismos impuestos ó contribuciones que paguen los nacionales del país en que residan; estando en todo lo demas sujetos á las leyes de los Estados respectivos.

ARTICULO XVIII.

Los archivos y en general todos los papeles de cancilleria de los Consulados respectivos serán respetados inviolablemente, sin que por ningun motivo puedan las autoridades locales embargarlos, ni tomar conocimiento de ellos.

ARTICULO XIX.

Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares, podrán requerir la asistencia de las autoridades locales, para buscar, aprehender y arrestar á los desertores de buques de guerra ó mercantes de su país.

Con tal fin, se dirigirán por escrito á las autoridades locales competentes, y probarán con la exhibicion de los registros de los buques, de la tripulacion ú otros documentos públicos, que los individuos reclamados hacian parte de dichas tripulaciones. Justificada así la demanda, ménos, no obstante, cuando se probare lo contrario, no se rehusará la entrega. Luego que los desertores fueren aprehendidos, se pondrán á disposicion del Cónsul ó Agente consular que los hubiere reclamado, y podrán ser detenidos en las prisiones públicas, á petición y expensas de quienes los reclamen, para ser remitidos á los buques de cuyo servicio desertaron, ó á otros de la misma nacion. Sin embargo, si no fueren remitidos dentro de dos meses, contados desde el dia de su arresto, serán puestos en libertad, y no se volverá á aprehenderlos por la misma causa. Siempre que el desertor hubiere cometido algun crimen ó delito en el país donde se le reclame, se diferirá su extradicion hasta que termine el juicio criminal relativo y la sentencia final haya tenido entera ejecucion.

Queda entendido que si los desertores son ciudadanos del país donde acontezca la desercion, estarán exceptuados de las estipulaciones del presente artículo.

ARTICULO XXII.

Los Estados contratantes reconocerán y observarán, en el caso de que uno de ellos

le medesime imposte o contribuzioni che pagano i nazionali del paese in cui risiedono, rimanendo in ogni altro particolare soggetti alle leggi dei rispettivi Stati.

ARTICULO XVIII.

Gli archivi, e in generale tutte le carte di cancelleria dei consolati rispettivi, saranno inviolabilmente rispettate, senza che per nessun motivo possano essere sequestrate o visitate dalle autorità locali.

ARTICULO XIX.

I consoli generali, consoli, vice-consoli od agenti consolari, potranno richiedere l'assistenza delle autorità locali, per fare cercare, arrestare e porre in prigione i disertori dai bastimenti da guerra o mercantili dei loro paesi.

A tal effetto, si dirigeranno per iscritto alle competenti autorità locali, e giustificheranno colla presentazione dei registri del bastimento, del ruolo d'equipaggio ó di altro documento pubblico, che gli individui reclamati facevano parte del detto equipaggio. Giustificata di tal modo la domanda, ameno che, non ostante, venga provati il contrario, non potrà essere rifiutata la consegna. Testo che i disertori saranno arrestati, si porranno a disposicion del console, od agente consolare che ne avrà fatto la domanda, e potranno essere custoditi nelle pubbliche prigioni, alla richiesta ed alle spese dei reclamanti, per essere consegnati sui bastimenti dal di cui servizio disertarono, oppure ad altro bastimento della stessa nazione. Per altro, se non fossero consegnati nello spazio di due mesi, a datare dal giorno del loro arresto, saranno posti in libertà, e non potranno più essere arrestati per la stessa causa. Però, se il disertore avesse commesso qualche crimine o delitto nel paese dal quale è reclamato, si differirá la sua estradizione fino a che termini il processo criminale relativo, e la definitiva sentenza abbia ricevuto l'intera esecuzione.

Resta inteso, che se i disertori sono cittadini del paese ove la desercione occorra, saranno exceptuati dalle stipulazioni del presente articolo.

ARTICULO XXII.

Gli Stati contrattanti, qualora uno di essi fosse in guerra con altro paese, riconosce-